



Madrid, 06/10/2006

UN ERROR TIPOGRÁFICO Y MUCHOS LOCOS

Un escrito de dos folios que entre otras cosas denuncia hasta cinco asuntos de corruptelas y la forma en la que algunos políticos (por ejemplo, Jaime Ignacio del Burgo Tajadura), periodistas (por ejemplo Federico Jiménez Losantos) y otros personajes (por ejemplo, Rodrigo M. Gavilán del Pozo e Ignacio López García de la Torre) se está jugando con el puesto de trabajo y el sustento de las familias de bastantes policías, suscita en un locutor de la COPE, emisora propiedad de la Iglesia, numerosas, casi obsesivas, alusiones al propio escrito y dos descalificaciones: sus autores están locos y hay un error mecanográfico ó tipográfico –eso sí, reiterado- que él califica de ortográfico. Nada más. Ni una sola mención a lo que se denuncia en el escrito y aún menos a la biografía profesional de uno de sus habituales colaboradores –y de su emisora- del “sindicato de la inmigración”, que no de los policías, léase la CEP, acusado en un informe oficial de ser mentiroso y falsificador.

Talibán de sacristía, predicador del odio, voz de la ultraderecha y terrorista informativo son algunas de las frases que le han dedicado ilustres personajes de la información –por lo menos tan ilustres como él- a la hora de calificar al insigne locutor. Todos estamos locos..., menos él.

No hace mucho tiempo, a los sindicalistas del Cuerpo Nacional de Policía y de la Guardia Civil, ciertos mandos nos sometían a tal presión psicológica que algunos sí que acabaron locos; al resto, a los que aguantamos el acoso, nos denominaban de igual manera.

Igual que este locutor e “ilustre liberal” de habla estropajosa.

Que prosiga su revisión ortográfica y psiquiátrica con este escrito, los demás nos quedaremos con el fondo manteniendo algo que ya es una máxima: ser objeto de sus insultos es sinónimo de ser una buena persona.

Madrid, 6 de octubre de 2006.

La Comisión Ejecutiva Nacional